

Carsharing en Las Letras, Embajadores y Cortes en espormadrid.es

El Ayuntamiento permitirá a estos vehículos multiusuario moverse por las Áreas de Prioridad Residencial antes de fin de año.

Aumentar las posibilidades de circulación de los vehículos multiusuario o carsharing por la Ciudad de Madrid es la última medida que ha adoptado el Ayuntamiento para favorecer la expansión de este nuevo concepto de transporte que permite que un mismo automóvil resuelva las necesidades de movilidad de varios usuarios en el mismo día. Antes de fin de año, estos coches podrán moverse por los barrios de Las Letras, Embajadores y Cortes, todos ellos catalogados como Áreas de Prioridad Residencial. Así lo ha anunciado el delegado de Seguridad y Movilidad, Pedro Calvo, justo cuando la Semana de la Movilidad toca su fin.



En la Ciudad de Madrid son 1.552.254 los turismos matriculados, que se convierten en 2.963.963 si añaden los del área metropolitana. “Nos corresponde a la administración local -aseguró el delegado- adoptar las medidas de fomento del transporte público, de restricción y regulación del tráfico, de reordenación del aparcamiento en la ciudad, de realización de infraestructuras y de información al ciudadano, medidas destinadas fundamentalmente a disuadir del uso de ese vehículo privado, al igual que hace el carsharing”.

Un coche multiusuario equivale a la utilización de entre 4 y 10 coches particulares en Europa, entre 6 y 23 en el caso de Norteamérica, y entre 7 y 10 en Australia, según estimaciones recientes realizadas por todo el mundo. De media, un coche de carsharing sustituye a 8,3 automóviles particulares.

Este es todavía un concepto nuevo en España con el que el delegado espera “que nos familiaricemos pronto”. El Ayuntamiento de Madrid ya respaldó la llegada de las dos primeras empresas de carsharing que se establecían en Madrid, Hertz y Respiro. Ahora, con esta medida -dijo- “queremos reforzar este apoyo y animar a otras a venir”. Precisamente estas dos empresas han recibido uno de los premios Muévete Verde que concede este año el Ayuntamiento.

Cómo funciona

Con un carné de usuario se puede disponer de un vehículo cuando se desee, sin necesidad de utilizar el propio o incluso de tener uno en propiedad. La reserva se puede realizar por Internet y sólo hay que acudir al aparcamiento que mejor venga a retirar el vehículo. El coche, tras reconocer la tarjeta inteligente que acredita al socio y comprobar que se tiene hecha la reserva, permitirá el acceso y la puesta en marcha. Trasladar bultos o acudir a una reunión de trabajo en un polígono mal comunicado, son necesidades que se pueden cubrir con este tipo de servicio.

El carsharing, muy extendido en países como Alemania o Suiza, contribuye a que los ciudadanos dispongan de una opción más de movilidad para responder a sus necesidades diarias, contribuye a reducir el número de vehículos en las calles y favorece la racionalidad de los usuarios a la hora de decidir cómo van a desplazarse en cada ocasión.

Muchos estudios inciden en los beneficios del coche multiusuario para una ciudad. Aunque en España es pronto para disponer de datos, las referencias que llegan de fuera son muy positivas. Un estudio canadiense cifra en 1,2 toneladas de CO2 menos al año por cada usuario del carsharing. Otros estudios, como el realizado por la Sociedad de Transporte Público de Munich, señalan que en esta ciudad el 14% de los clientes de carsharing han vendido su coche y el 39% han desistido de comprar uno, es decir un 53%. En Québec esta cifra se eleva hasta al 77%.

El carsharing aparece en Europa en los años 40 pero no comenzó a popularizarse hasta los 90. Durante estos casi 20 años no ha dejado de crecer la participación en programas de carsharing. Hoy día, opera en unas 600 ciudades de 20 países diferentes y el número no deja de crecer.

Movilidad racional

El desarrollo del carsharing se basa en la aplicación de soluciones tecnológicas: GPS, tarjetas inteligentes, etcétera. “Pero su éxito radica en otras infraestructuras quizá más importantes, las mentales”, matizó Calvo aludiendo a la racionalización de las decisiones de desplazamiento que implica ser usuario de carsharing.

El coche se convierte en una opción más dentro del abanico de posibilidades que se barajan cada día para ir de un sitio a otro. En unos casos interesará más el transporte

público, caminar o moverse en bicicleta, y para las ocasiones en que lo más eficiente sea el coche, se puede alquilar uno por horas. “Si aplicamos el sentido común a la movilidad cotidiana, será más fácil encontrar soluciones para disfrutar de una ciudad cada día más inteligente”, concluyó el delegado de Seguridad y Movilidad.